
EDITORIAL

Una de las características más acentuadas de este mundo que vivimos a finales del siglo XX es la cantidad de cambios y la rapidez con que ocurren, en todos los campos del quehacer humano y, claro está, también en nuestro campo de Educación en la Física.

Esto tiene muchas consecuencias sobre la vida del docente de todos los niveles y del investigador. Una de ellas es que a un buen docente ya no le basta con la educación profesional que recibió en la institución que lo formó, y con los conocimientos científicos que allí adquirió: si ha de gozar con su trabajo (una de las pocas bendiciones y seguramente la mayor que haya recibido todo integrante de esa legión de "docentes de raza" que encontramos por todas partes) ha de esforzarse permanentemente por actualizar o incorporar conocimientos científicos que nos llegan en tropel. Una forma de tomar contacto con las metodologías y conocimientos actuales es leer revistas especializadas, entre ellas nuestra modesta pero concreta Revista de Enseñanza de la Física.

Otra posibilidad para el docente e investigador que se esfuerza por mantenerse actualizado, renovado (y así poder educar mejor) es concurrir a cursos y reuniones donde se presenten, analicen y comenten esas actualidades, sean reuniones como las Reuniones de Educación en la Física (REF) que organiza nuestra Asociación (APFA), o cursos y cursillo y talleres. Para poder hacerlo es necesario informarse; y aquí nuevamente aparece nuestra Revista como una de los medios para acceder a esa necesaria información.

Nosotros, los editores responsables, estamos convencidos de la conveniencia de contar en la Argentina con una revista que satisfaga necesidades como las señaladas. Por eso nos esforzamos por editarla tan buena como seamos capaces; y en la tarea nos vemos apoyados, material y espiritualmente, además de lo dirigentes de APFA por nuestros compañeros de trabajo de nuestras Facultades, por éstas y por nuestra Universidad Nacional de Córdoba, por la Comisión Nacional de Energía Atómica, por nuestros colegas y por colegas de otro países que valoran nuestra Revista tanto como para querer publicar en ella, lo que a su vez la valoriza.

Con este número publicado en 1992, principios de año, cumplimos con la tarea encomendada por la Comisión Directiva de APFA, de reanudar la publicación editando el Tomo IV número 1 correspondiente al año 1991, y editar dos números del Tomo V en 1992.

Necesitamos más apoyo de nuestros lectores, que nos hagan sentir su presencia enviándonos trabajos, engrosando la sección Cartas del lector, haciéndonos llegar sus críticas (favorables y desfavorables), sus sugerencias y sus proposiciones. Y también (no podemos prescindir del apoyo material, pues sin dinero poco o nada se puede hacer), actualizando, sistemática y esforzadamente, sus suscripciones.

Los Editores